

INNOVACIONES EN COSTA RICA
PLAN DE ACCION DE EDUCACION PARA TODOS
SEGUIMIENTO DE TO DAKAR.

Ma. Eugenia Paniagua.

En el undécimo Informe sobre Desarrollo Humano (PNUD,2000) Costa Rica ocupa el puesto 48. Dentro de la agenda social esta categoría es satisfactoria. Independientemente de este resultado, cuál es, de acuerdo con los datos, la actual situación social y educativa del país?

La actual situación social sigue el mismo patrón de la década de los noventa, con fluctuaciones y comportamientos erráticos en el desempeño de los principales indicadores. Esto evidencia las dificultades para encontrar un ritmo sostenido del progreso social y alcance de oportunidades para la población.

Los logros más significativos del final de la década son:

- la reducción de la mortalidad infantil a su mínimo histórico (11.8 por mil nacidos, tasa alcanzada en 1996),
- la persistencia de los esfuerzos en alcanzar la reforma del sector salud y,
- el repunte en varios indicadores del sector educación.

En Costa Rica, la tasa de analfabetismo de la población de 15 años o más no refleja procesos de exclusión social, ni diferencias significativas en las mujeres. La tasa neta de incorporación en primer grado es de 100%. Pero la deserción escolar crece conforme se avanza en los ciclos educativos: en primaria, para 1999 es de 4,4% y en secundaria es 11,3%. La deserción por cohortes es de 31.2% para la primaria y de 65.9% para el tercer ciclo. En otras palabras, un tercio de quienes ingresan a la primaria y dos tercios de quienes lo hacen en el tercer ciclo se quedan en el camino. No hay estudios sistemáticos que permitan explicar las causas de esta situación.

Al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, la expansión cuantitativa de la educación que tuvo lugar en Costa Rica desde la década de los setenta, pero no se acompañó de la atención en la calidad y la eficiencia del sistema educativo. La pérdida de calidad y de políticas eficientes son una traba importante para que el sector educación pueda responder efectivamente a los requerimientos del desarrollo nacional y a las expectativas. Lo que limita también las posibilidades de movilidad social de la población.

En el contexto del conocimiento como el elemento clave del desarrollo, el país enfrenta los siguientes retos:

- elevar el nivel promedio de escolaridad (menos de seis años por habitante en edad de trabajar),

- el cierre de las brechas en el acceso a servicios de calidad y desempeño entre zonas geográficas, entre las instituciones públicas o privadas, y dentro de los propios establecimientos públicos.

Se observan tres importantes tendencias en la década recién pasada:

- la educación preescolar avanza de manera lenta pero sostenida hacia un proceso de universalización,
- las tasas de cobertura en primaria (primero y segundo ciclo) son universales pero afectadas por la extraedad,
- la atención creciente a la población con alguna discapacidad y,
- el crecimiento de los esfuerzos en el desarrollo de la informática educativa.

Un análisis detallado de la estructura relativa al gasto social durante la década de los noventa muestra que desde 1992 el componente educación acapara el 25% de la asignación del presupuesto del gobierno.

En 1997 se determinó, por Ley de la República, la aplicación del 6% de PIB al sector Educación.

Se han ampliado las horas y días del ciclo lectivo y se ha puesto en marcha algunos programas en la educación pública con el fin de atender los nuevos requerimientos del desarrollo tecnológico.

Entre ellos PROLED (Programa de Lenguas Extranjeras para el Desarrollo). La enseñanza del inglés en la educación primaria se inició en 1994 en 24 escuelas. Para 1999 atendía a la mitad de la población matriculada en primaria.

PIE (Programa de Informática Educativa). El uso de computadoras para favorecer el pensamiento lógico, la creatividad y la resolución de problemas, en 1999 cubría al 52% de la población matriculada en la educación primaria y al 42% de la educación secundaria. Para 1999, la tasa de usuarios de internet era de 2.7 usuarios por cada cien mil habitantes. Para el 2001 esa tasa se ha duplicado.

El programa de Escuelas Unidocentes, iniciado en 1994, dotó de un segundo educador a todas aquellas que tuvieran más de 40 estudiantes. Este tipo de escuela representa el 40% del total de escuelas del país y cubre el 7% de la matrícula en primaria.

El programa de Atención Prioritaria a 29 escuelas urbano marginales ofreció más horas clase diarias, el programa de informática educativa, la enseñanza del inglés, servicio de comedor escolar mejorado en la calidad de los alimentos y su oferta de tiempos de comida, y la experiencia de un equipo interdisciplinario de atención al estudiante formado por un psicólogo educativo, un orientador y un trabajador social, que ha demostrado una pertinencia particular para la atención de la problemática social, emocional y académica de los estudiantes.

Presenta el país tres situaciones preocupantes.

- el 20% de jóvenes entre los 15 y 17 años de edad que no estudian ni trabajan.
- la magnitud de la pobreza que representa el 23.7% de la población y un 7.5% en extrema pobreza o indigencia, datos que se mantienen con leves fluctuaciones desde 1994.
- la población migrante que representa un 6% de la población total, según datos preliminares del Censo 2000. Del total de migrantes el 30.9% tienen entre 20 y 29 años, y el 51.1% son mujeres en periodo reproductivo. Ambos grupos afectan sensiblemente los servicios sociales del país, básicamente educación y salud. Las estadísticas educativas actuales no permiten valorar el impacto de la migración sobre el sector. La proporción de estudiantes nicaraguenses en la educación formal representa el 2.8% del total de matrícula en 1999, cuatro veces más de lo que se registró en 1992 (0.7%).

Desde esta perspectiva un Plan Nacional de EPA tendría un aporte significativo y un rumbo claro. Los logros que presenta el país y que fueron el marco orientador de Jomtiem y Dakar, responden a una política de estado dentro de un modelo de desarrollo de medio siglo. Hoy día debe atenderse el problema de la deserción, la pertinencia de la secundaria, el acceso a servicios de calidad en las zonas de pobreza y el nivel educativo de los migrantes.

El aporte de UNESCO se expresa en Costa Rica en el apoyo al desarrollo de la quinta recomendación de la reunión de noviembre del 2000, the potencial of information and communications technologies, a través de la Fundación Omar Dengo, pionera en informática educativa en América Latina.

Pero debe jugar un rol más relevante en la orientación de planes específicos que atiendan los aspectos indicados.